

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La teoría de ayer y la de hoy]

I. C.

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso, por suerte, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

***¿Mejor
con
punto
y coma?***

(I. C.: “Charles Darwin no...”. *La Razón*, 13.08.21, 36).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos sustituir la coma previa a *por suerte* (locución adverbial) por punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso, **por suerte**, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso[;] **por suerte**, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”; por ejemplo: *Puede irse a casa; ya no hay nada más que hacer*. Con el punto y coma se da a entender que las oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

En nuestro texto, existe entre ambas oraciones cierta relación causal, que aflora si añadimos una conjunción de tipo:

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso, **ya que**, por suerte, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

Sin embargo, como apunta la normativa también se podrían usar, en este caso, los dos puntos (*Ortografía...* 2010: 352). Sustituimos, pues, la coma por dos puntos:

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso[:] **por suerte**, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso, por suerte, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso; por suerte, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

La teoría de la evolución que está vigente en nuestros días no es la misma que Darwin propuso: por suerte, a ella se han incorporado multitud de actualizaciones y se ha hermanado con todo lo que sabemos sobre genética y que, por supuesto, Charles desconocía por completo.

